

Reflexiones sobre el discurso de AMLO al rendir protesta como Presidente de México.

El pasado 1 de diciembre los mexicanos fuimos testigos de la llegada a la Presidencia de México de un tabasqueño que sin duda ya pasa a la historia como el primer aspirante que compitió por tres ocasiones para llegar a ser el Ejecutivo federal y sobre todo emanado de una lucha democrática realizada desde la izquierda.

Por primera vez en la historia un tabasqueño ocupará la Presidencia de la Republica, en el pasado varios tabasqueños estuvieron cerca de alcanzar ese sueño, destacado Don José María Pino Suarez, Carlos Alberto Madrazo Becerra y Tomas Garrido Canabal, quedando para la posteridad su legado y desde luego, su lucha contra el sistema de los años en que les tocó participar políticamente.

Tal como se expresó en el Palacio Legislativo de San Lázaro el pasado Primero de Julio, **el Partido de la Revolución Democrática no será obstáculo para la transformación del país**. El PRD seguirá siendo congruente con sus principios y valores, los cuales nos han llevado a representar la causa de millones de personas en la vida pública.

Es por ello que, nuestro partido da la bienvenida a los cambios propuestos por la nueva administración de Andrés Manuel López Obrador.

Así como lo señalara el senador Miguel Ángel Mancera el pasado 1 de Diciembre en la tribuna de San Lázaro, existe una alta expectativa de los mexicanos ante el nuevo presidente. El PRD coincide con la exigencia de terminar con la violencia, corrupción, impunidad, pobreza y con las grandes brechas de desigualdad.

Reitero la idea central de nuestro posicionamiento: “el PRD no actuará como un obstáculo que impida la implementación de estos cambios”; si no que se sumará con votos a favor de todas aquellas iniciativas que velen por el desarrollo nacional.

Así es, las iniciativas que consideremos abonan al desarrollo del y bienestar del país. Las que no sean producto de ocurrencias ni caprichos sino de aquellas analizadas, estudiadas, medidas no sólo política sino económica y financieramente. Las que representen el beneficio de las y los mexicanos.

En el discurso del Presidente López Obrador, del sábado pasado, escuchamos hablar de temas sensibles e irrefutables de la situación que atravesamos como nación, el diagnóstico es claro y coincidimos la mayoría de los mexicanos: las cosas no pueden seguir igual.

El tema es escuchar no sólo los Qué sino los Cómo.

Efectivamente la idea central fue el combate a la corrupción, seguido de erradicar la pobreza, regresar a Pemex sus días de gloria, y de que México se convierta en un país autosuficiente.

Escuchamos culpar a los empresarios y a la política neoliberal de la “desastrosa” situación del país.

Temas que había abordado a lo largo de su campaña y que logró resumir en 78 minutos. Palabras que reúnen el hartazgo ciudadano sobre la política económica de por lo menos últimos 30 años.

Ciertamente no hubo novedades al respecto, ni se desglosó cómo se van a solucionar los temas, pero las expectativas son tantas que la gente salió a las calles a celebrar siendo el factor de unidad, la esperanza.

Es indudable que el Presidente López Obrador llega con un gran bono democrático, lo importante es no derrocharlo cayendo en el gran error cometido por Vicente Fox, quien fue el primer Presidente de alternancia en el país, después de más de 80 años de un solo partido político en el poder.

El discurso, enfatizo, tocó temas en que cualquiera de los mexicanos coincidimos pues es más que evidente el cambio que se necesita y urge... pero seguimos esperando, al día 4 de este nuevo gobierno, que se aborden claramente y se definan posturas sobre asuntos que también son prioritarios para el desarrollo de este país.

¿A cuáles temas me refiero?

A una Fiscalía autónoma, de una Fiscalía que sirva, propuesta por lo que trabajaron durante meses sinnúmero de organismos no gubernamentales, y que parece ya fue en vano.

Me refiero a que no se habló de narcotráfico, del combate al crimen organizado, de algo tan delicado y que desgraciadamente se incrementa de forma voraz “los feminicidios”, tampoco se abordó qué se va a hacer con la migración centroamericana.

No escuchamos en el discurso del Presidente sobre **Proyecto a futuro**, **temas** como infraestructura digital, comercio electrónico, el espacio radioeléctrico y mucho menos de **las nuevas fuentes de energía** que es la tendencia y debate mundial.

¿ Dónde están los temas que nos pongan en un país innovador o de vanguardia?

Porque efectivamente en temas económicos se dieron muchos elogios a la política de los años 60, y que bueno, reconocer las cosas que se hicieron bien en el pasado, pero el contexto actual es muy distinto, en los 60's no existían los asuntos que mencioné anteriormente ni mucho menos las criptomonedas y la fiebre del bitcoin.

En los 60's no se mencionaba a la inclusión y participación ciudadana; tampoco existían los órganos autónomos de los que no se ha hablado expresamente y de los que extrañamente algunos de sus funcionarios han renunciado en las últimas semanas.

En el discurso no se abordó el gran logro y avance de la transparencia en todos los órganos de gobierno y que sin duda han aportado a la democracia de cualquier país.

Desafortunadamente no escuchamos la palabra UNIDAD ni INCLUSIÓN, ni la solicitud de integrarnos como un solo equipo bajo el mando de un solo capitán. No oímos el tratar de convencer a quienes no votaron por él o quienes lo hicieron por falta de un candidato que los convenciera realmente. **Un presidente debe gobernar para todos y las minorías en cualquier país que se llame democrático, deben ser incluidas.**

Aplaudimos la forma tan clara en que el Presidente habló de la NO REELECCIÓN, para despejar dudas de quienes tenían esa inquietud.

Aplaudimos se busque acabar con la corrupción y la impunidad, pero... ¿la impunidad se alcanza perdonando a quienes saquearon al país? Porque un "punto final" se pone cuando se acaba una frase, una idea, al final de un escrito o en el fin de una etapa. No creo que sea el caso.

No castigar a quienes estuvieron metidos en escándalos como la Casablanca, la Estafa Maestra, el Socavón en Morelos o en el caso Odebrech, se presta a malas interpretaciones.

Aplaudimos que el Presidente López Obrador haya sido claro al referirse a castigar a quienes delincan durante su gestión, incluso si se trata de su esposa e hijos mayores.

Nos da gusto ver que un tabasqueño cumpla con la máxima aspiración que puede tener un mexicano involucrado en la política. Como partido de izquierda, en el PRD esperamos que cumpla con su palabra empeñada y como él dijo se creen las condiciones para obtener buenos rendimientos y que en México haya honestidad, Estado de derecho, reglas claras, crecimiento económico y confianza.

Por el bien de México, le deseamos lo mejor al nuevo Presidente, porque si toma buenas decisiones, escucha a sus asesores, a los técnicos, a las minorías y le va bien a él, nos irá bien a todos las y los mexicanos.

Porque México merece un mejor futuro y para eso estamos aquí compañeras y compañeros, para señalar, proponer, modificar o corregir. No para ser un caseta de trámites sino un contrapeso real a otro poder... lo que identifica a cualquier democracia y de lo que NO se habló en el discurso: de la división de poderes.

Personalmente le tomo la palabra señor Presidente López Obrador.

Un mexicano que luchó años para llegar a la Presidencia, un tabasqueño que recorrió todo el país, un ciudadano que salió de Tepetitán una tarde y hoy se encuentra a la cabeza del poder Ejecutivo, no tiene derecho a fallar. A eso se comprometió.

Sí Presidente López Obrador, le tomo la palabra: **no tiene derecho a fallarnos.**

Es cuanto, diputado Presidente.

Dip. Dolores del Carmen Gutiérrez Zurita.
Villahermosa, Tab. 4 de Diciembre 2018.